

Mientras se le administrò el
Smo Viatico, estuviéron de asistentes la
Vrma Virgen, S.^{ta} Juan Evang.^{ta}, y el Arcan-
gel S.^{to} Rafael. La Madre de Piedad le lim-
piò el sudor, q^e le ocasionaban las congojas, y
le dixo: A esta hora hijo Juan yo no suelo
faltar à mi Devoto, y así como cumplí esta
promesa, te ofereço de no faltar en todo tiempo
à los pobres, q^e se recogieren en tu Hospital, y
amparar à todos tus hijos, q^e siguieren tu forma
de vida. De lo dicho hizo sabidor el S.^{to} à su
hijo el V. Anton Martín. El Viernes 8 se le
administrò la S.^{ta} Unción q^e la mañana, y pi-
diendo el S.^{to} q^e le dexasen solo, se levantò des-
de la cama, y quitò la camisa, se puso su habito,
y tomó un Crucifijo, à cuyo pies hincado de
rodillas, puso sus labios en el Sacramento. Contado
entregò su espíritu al S.^{to} entre doce, y una del
la noche del dho día 8 de Marzo de 1330 à
los 33 años menos 17 días de su edad. A cuyo
tiempo se tocaron q^e si todas las campanas de
la Ciudad. Quedò el S.^{to} Cuerpo fragante, y her-
moso.

A su entierro asistieron todas las hermandades,
Comunidades, las Colegiales, y la Cathedral con
sus Individuos, y su V. Arzobispo, el Preb.^{te} de la

Chancilleria con sus Dydores, en forma de Tribunal, el de la Inquisi^{on}, la Noblera, y Ciudad. Deposito el S.^{to} en la Capilla de los Viri en el Con^{to} de la Victoria de P. de S.^{to} Fran.^{co} de Pau-
la.

A el Cardenal S.^{to} Carlos Borromeo hizo Protector de la Religion del S.^{to} el S.^{to} Gregorio XIII, encargandole la fabrica del Hospital, y Con^{to}, que fundo en Roma el 1573..

El S.^{to} Urbano VIII transfirió a nro Santo en 21 de Vepbre de 1630. El S.^{to} Inno-
cencio XI ^{Adi tu decreto para} la canoniza^{on} en 13 de Junio de 1679,
y el S.^{to} Alejandro VIII le canonizó en efecto en 16 de Oct^{bre} de 1690 Juntam^{te} con S.^{to} Lorenzo Justiniano, S.^{to} Juan Capistrano, S.^{to} Juan de Sahagun, y S.^{to} Saqual Bailon.

S.^{ta} Lucia de Narni.

38

Narni, Ciudad ilustre de Umbria fue esclarecida cuna de esta S.^{ta} Nació el 13 de Dbre de 1176 dia de S.^{ta} Lucia Siracurana. Fue hija de Bartholome Brocolelli, y de Denzilina su muger ilustres por la piedad, y por la sangre. Tuviéron 4 hijos, y fue Lucia la primera.

Aun en la cuna cuidaba a Lucia S.^{ta} Catharina de Vena acariciandola a pueren-

cia de los Domésticos, q̄ ignoraban de donde,
o q̄ que venia aquella Religiosa, no atrevien-
dole à hablarla palabra por la magestad, que
su semblante manifestaba. Mas este secreto se
le revelò el S̄ à Penilina su madre.

A los 1 años de su edad no solo
dió muestras de su piedad, y devoción al S̄, si-
no empezó à profetizar, manifestando à la Ma-
dre, q̄ traia un niño en sus entrañas, y el nom-
bre q̄ se le havia de poner: sucediendo lo mismo
al siguiente embarazo, en q̄ dixo, q̄ naciesia u-
na niña, q̄ havia de llamarse Felicia.

A los 3 años la imagen de la
S̄ma Virgen de la Zel^a de S̄n Augustin la dio
à su S̄mo Hijo, à el qual se le llevó à su
Casa. Aparecio à la vista de todos el Divino Ni-
ño de carnes ternisimas, y tres dias enteros estu-
vo Lucia en contemplac^{on} con el S̄ sin comer, ni
beber. Los Padres intentaron quitarle al Niño
temiendo, q̄ q̄ necesidad muriese, y no lo pudie-
ron conseguir q̄ las lagrimas, y sentim^{to} de Lucia.
Hicieron diligencias por saber de quien fuese, y
en vano. Al fin la S̄ta Niña despues de los 3
dias quedò dormida, y el Niño S̄mo se volvió
à los Brazos de la Reina Virgen su Madre, con-
loy los de la Zel^a de S̄n Augⁿ cesaron en la di-

ligereja de buscar la imagen del Niño Dios,
 q' surgaban hurtada. Volviendo en sí la Niña
 fue grandísimo su sentim^{to}, que se le templó, lue-
 go que vio á su Niño en la 3^{ra} con su S^{ma}
 Madre, á donde voló al instante Lucia, siguién-
 dola sus Domésticos.

A los 7 años se la apareció Je-
 such^o niño S.^{no} acompañado de su Madre S^{ma},
 de S.^{to} Domingo, y S^{ta} Catharina de Sena, y de
 una gran multitud de Angeles, y se desposó con ella.
 También la visitó en esta edad instruyéndola en
 bastantes ocasiones S.ⁿ Juan Bautista.

En un flujo de sangre de narices,
 en q' ia la lloraban sus Padres por muerta, la cu-
 ró con la señal de la Cruz S^{ta} Cathar^a, lo q' ellas
 confesó, añadiendo, q' la S^{ta} la havia enseñado á
 leer, y q' en adelante pudiese ser Religiosa; pusie-
 ronla delante un libro, y leyó con admirac^{on} de to-
 dos.

En una caída, en q' se le quebró una pierna,
 la curó S.ⁿ Pedro Martin hallandola perfectam^{te}.
 sana al venir los Cirujanos. Lo mismo sucedió es-
 tando otra vez enferma de una apostema, y calen-
 tura pestilente.

A los 12 años hizo Voto de Castidad.
 Quiso su Padre canala, pero murió en el 1490.
 Quisieron lo mismo sus tios apartandola de su Ma-

Dre. Leváronla consigo a este fin inclinándola a diversiones, y pasatiempos, mas ella solo admiraba la visita de los J^{es}.^{as} Otorgaron a su vez, y casam^{to} con un Caballero principal, violentándola a q^e diese el consentimiento, y la mano, y lo resistió Lucia, arrojándola a el suelo unas sortijas, q^e el q^e iba ya a despozarle la puso en los dedos, y encerrándose en su aposento.

Prevedió sus bodas otro Caballero Milanes, Conde de Milan, y voluieron a empeñarse los tres, cujas importunaciones fueron causa de q^e asaltada Lucia de un accidente la pudiesen cercana a la muerte. En este estado se aparecieron a esta S^{ta} Virgen la S^{ma} Virgen, S^{ta} Catharina de Sena, y S^{ta} Comitila, y la dixo la Purísima S^{ra}, q^e acceptase las bodas, que no perderia su pureza, por mas q^e el Marido la molestase, y q^e se le avisaria el tiempo, en q^e havia de apartarse de el; y q^e p^{ra} prueba de la verdad de esta revelac^{on}, se hallaria perfectam^{te} buena, como sucedió.

Consultó Lucia el caso a su Confesor, y con su dictamen dio el consentimiento p^{ra} el Matrim^o, que se efectuó a los 15 años de su edad.

La primera noche dixo a su Marido: Ya es notoria esposa mio la resistencia, q^e por lo pasado tuve p^{ra} recibir marido. Ahora

me he sugerado a tomarm por Esposo, por q
 he tenido aviso ser esta la voluntad de Dios; pe-
 ro debo significaros lo mucho, q deseo conservar
 intacta mi pureza; y asi os pido me hagais el
 favor de prometerme, q nunca me la violareis,
 y de darme licencia, q la consagre a mi Dios:
 Quando vos no me lo querai conceder, resolve-
 re lo q Dios me inspirare p su maior servicio.
 Acosito el Conde movido de sus ruegos se
 lo concedio. Mientras vivio con el, pasaba to-
 da la noche en oracion, y si alguna vez se
 halla precisada a tomar un ligero descanso, de-
 aznaba agua bendita sobre la cama, ponia en-
 tre ella, y el marido un S.^{to} Crucifijo, y se
 acostaba vestida. Escusaba tambien hablar
 con su Esposo a solas: nunca le miraba al ro-
 stro, y si oia alguna palabra menor moder-
 ta, con el carmin de su rostro manifestaba
 su disgusto, y le reprehendia con la suavidad
 de sus palabras.

No obstante intento muchas ve-
 zes el Conde el cohabitar con ella, q fue en-
 vano. Conigo la quiso llevar con titulo de
 diversion a una Casa de campo, q revelando
 la el S.^{to} el intento del marido, ella se excusó,

manifestandolo, q^e ya conocia sus intentos. Vi-
niendo un dia de comulgax llena de una her-
mura Celestial se le acerco con el mismo
fin su enamorado Espo, pero al mismo in-
stante se le aparecio un Angel a su lado, y
ella arrojó de su rostro un Rayo tan res-
plandeciente, como un Sol, q^e atonito y teme-
roso mudo de pensamiento.

En otra ocasion la hablo' el Conde
de este modo: Casitima Espo: vos creceti, q^e
con esse vno modo de vivir mereceti mas con
Dios, y no reparari, q^e estais en un continuo
pecado, mientras no quereis satisfacer a la obli-
gac^{on}, q^e tenetis, como Espo. Vos sabeis, q^e el
matrim^o esta ordenado a la prole, y q^e el pre-
cepto dado por Dios a nros primeros Padres
Adan, y Eva, se expiende a todos aquellos, q^e co-
mo nosotros estan unidos con el vinculo del ma-
trim^o. Advertid pues, q^e no os engane el De-
monio, y bajo pretexto de devocion, no os ha-
ga violar este precepto Divino. A lo q^e la
Esta respondio: Es^{ta} mia yo os suplico no
tengais estos escrupulos, porq^e se muy bien, q^e
no falto a mi obligacion. Faltaria, si sigui-
ere vno dictamen, porq^e faltaria a el vno, q^e

tengo hecho a Dios. Ya os dixere a el principio, q^e no matim debe ser todo espiritual, y este fue el pacto, q^e io hize con vos. Vos me prometisteis observable. Cuidad ahora de no pecar faltandome a la fee, y pidiendo cosa, q^e supuesto el pacto hecho, no me podeis ya pedir. Yo debo mantener la promesa hecha a mi Dios, y vos me la debeis mantener a mi.

La vida, q^e siempre hizo nra Lucia fue penitencisima, mortificando su cuerpo con una diaria disciplina de sangre, con ayunos a pan, y agua, con vigiliias, y un brevissimo descanso, y esto sobre el duro suelo. Comulgaba frequentem^{te}, y en la 1.^a solia estar hasta concluirse todas las Misas. Los Domingos, Sabados, y dias de Comunión iba a el Templo Sto descalza. En su familia promovia la piedad, y observancia de los Divinos preceptos, la union, y charidad de unos con otros, y el q^e ninguno se entrometiere en negocio ajeno. A los q^e murmuraban, despedia de casa, y todos tenian mucho cuidado en no deslizarse: si alguno se descuidaba, bastaba p^r q^e callase, oír decir a los otros: La Condesa te oye. Su humildad fue notable, ayudando a sus mismas Cri-

adas à fregar en la cocina, y à lavar furo al
vío. Los Jueves S.^{tos} lavaba los pies à sus
Criados, y Criadas, q^e eran treinta, ayudando à
ello las lagrimas de sus ojos, y se los besaba con
mucha ternura. Despues daba de comer à 12 mu-
geres pobres, lavandolas, y besandolas los pies, y
concluyendo con una exhortac^on, y persuadiendo-
las à la medita^on de la Pasion del S.^o Si al-
guno enfermaba en su casa, ella le asista, y se
quedaba las noches enteras en su asistencia. Visi-
taba tambien los enfermos de la Ciudad, socorrien-
do sus necesidades, y arrebatando con su carer-
ria, y asiduidad los corazones de todos.

Tambien fue grande en la Charidad,
sacando à muchas de la vida escandalosa, casan-
dolas, y dotandolas. En una Caxeria grande, q^e
padecio Naxa, mientras el Conde, y su familia
dormian, ella con una Criada confidente ama-
saba el pan, y le llevaban al horno, en cuyo e-
xercicio la ayudaban S.^{ta} Chatarina de Vera, y
S.^{ta} Ines Virgen, y Maria, y S.^{tas} Ines de Monte-
soliciano, las quales venian q^e orden de Dios à
ayudarlas, q^e q^e pudiesen hacer mucho pan. Execu-
tose asi todo el tiempo de la hambre, sin q^e se
minorase la harina, no obstante q^e se socorri-
an muchos centenares de pobres cada dia. A

una pobre muger, q^e tenia à su marido preso por deudas, la dió un vestido de raso carmesi sin licencia del Conde. Llegó la muger q^e venderle à otro día, en el mismo q^e el dho Conde se le mandó poner. Encomendose n^{ra} S.^{ta} à la V^{ma} Virgen, y al ir à ponerse otro vestido, halló el de raso carmesi, segun lo solia tener, y la muger q^e le tenia en su arca halló en ella el dinero del importe del vestido, pero no el vestido.

Quando un dia con otras S.^{tas} llegó un peregrino, y pidió à n^{ra} S.^{ta} no solo, q^e la diese limosna, sino q^e le hospedase en su casa. La S.^{ta} desparióse à las Amigas, q^e se escandalizaron, recibio al pobre, y le lleuó conigo à su misma cama. Llegó el Conde à este tiempo, e informado del caso, encendido en ira, y con la espada en la mano se fue à donde estaba la Condesa; à la qual halló arrodillada à los pies del peregrino, q^e ia estaba en la cama. Tiró à este el Conde una estocada, y no solo se le hizo mal pedazo la espada, sino q^e levantandose el peregrino se le presentó en forma de Jesus Crucificado derramando sangre de su cinco llagas, y repentinam^{te} desapareció. Admirado el Conde de este suceso, pidió perdón à su Oposo, y volvió à aquellas S.^{tas} lo q^e le acababa de

de suceder.

Fue nra S^{ta} perseguida del Demonio.
Un dia citando Lucia en la Cocina, le hecho encima un vaso de agua hirviendo, con lo q^e no solo la quemò, sino q^e la hizo gravem^{te}: mas llegando à este tiempo con pretexto de pedir limosna un Religioso Dominico, q^e se creio S^{to} Domingo, la sacò con la señal de la Cruz. Otra vez dandola el Enemigo un empuellon, la hizo dar con la cara dentro de una caldera hirviendo, pero aparecièndo un Angel con un vaso de leche, templò el agua, y la diò de refrigerio. Lavando otra vez à la orilla del Rio con sus Cuidadas, la diò el infernal Dragon un empuellon tan fuerte, q^e la sumergio à lo profundo, pero à este tiempo aparecio S^{ta} Catharina de Venà, y la sacò de la mano à salvo. Caminando en otra oracion con el Conde à Roma à visitar el Sepulcro de Sⁿ Pedro, y Sⁿ Pablo; la arrojò el Diabolo del Caballo, q^e iba, arrojandola en un lodazal, dexando la sin sentido; p^o apareciendo un Serapión, la volvio con cierta medicina à su acuerdo, dexando la enteram^{te} buena; con lo q^e prouiguo su Camino.

Otra vez orò en figura de Ceope en su Casa, y prendio fuego à su Oratorio. A-

virada, de lo q̄ paraba, nra Sta q̄ una Ciudad,
 estando en Oracion en la Iglesia, la mandò
 Lucia, q̄ hechase un poco de azeite sobre el
 fuego, y se mantuvo en su Orac^{on}. Hizolo la
 Ciudad, y se apagò el fuego. Otra vez estor-
 do con dos Ciudades lavando en el Rio, las a-
 rrrojò el Demonio dentro de el à lo mas pro-
 fundo, pero Lucia en nombre de Dios las lla-
 mò, y mandò subir sobre las aguas, y subien-
 do ellas, haciendo nra Sta sobre las mismas
 aguas la señal de la Cruz, entrò sobre las a-
 guas, y dandolas la mano las sacò, caminan-
 do todas como si fuese por cima de durisi-
 mos Cristales.

Querida nra Sta de mejor forma
 de vida, y enamorada de la soledad como nra
 Sta Cuponina en habito varonil se salió una
 noche de casa, y se fue à un Ermitaño. Por mas
 q̄ llamó à la puerta, ningun Ermitaño la respon-
 diò, pero se le aparecieron Sto Domingo, y S^{to}
 Pedro Martin, y la volvieron à su casa, dicien-
 dola, q̄ no era aquella la Voluntad de Dios.
 Mientras esto sucedió, despertò el Conde, y la
 llamó; pero como nadie la hallase en casa, se
 levantò, y salió como frenetico hacia la puer-
 ta de la Ciudad, en donde la vio venir en aquel

trage con los dos S.^{tos} Religiosos, concibiendo una vehem^{te} sospecha de nra S.^{ta} Suo mano a la espada, pero los S.^{tos} le hicieron, q^e no la ofendiere, sino quea, q^e Dios le castigase, y desaparecieron. No hizo reflexion el Conde del caso, y ciego de ira la llevo a su casa llenandola de oprobio, y de afrentas, y la aprisiono en una estancia, dandola pan, y agua y alimento, y negandola todo comercio de gentes.

Ahi estuvo desde Carrestolendas hasta el sabado S.^{to} visitada de los dos S.^{tos} referidos, q^e la animaban, y fortalecian con mandatos del Cielo. Desena la S.^{ta} de la libertad q^e la celebridad de la Pasqua, pidiola al S.^{to} y permitio Su Mage^{stad}, q^e aparecieren al Marido S.^{to} Pedro Martin, y S.^{to} Jeronimo, los q^e ~~peru~~ ~~eran~~ le mandaron de parte de Dios, q^e sacase del encierro a su Esposa, q^e estaba inocente. No dio credito el Conde a este precepto, y le castigò el S.^{to} con un accidente repentino, q^e no solo le privò de los sentidos, sino q^e le puso en terminos de morir. Volvò el Conde despues de muchas horas a sus sentidos, y reflexionando, q^e aquello era castigo de Dios, mandò poner en libertad a Lucia, y q^e se la trajesen a la

cama. Pidíola perdon, con lagrimas, y el q̄ le encomendare á Dios, prometiendola, q̄ nunca mas la molestaria, si Su Mage^d la daba salud. Hizo entonzes Lucia una breve oracion á Dios, y repentinam^{te} quedò el Conde sano.

Con ocasion de esta palabra del Conde salíó de casa el Domingo de Pasqua, y luego q̄ despachò los oficios de la Iglesia, se fue á casa de Venustina su madre, desde donde avisò á su marido, q̄ no la esperase mas q̄ haver llegado ia el tiempo de q̄ se hiciere la voluntad de Dios. Negò el dia de la Ascension Do de Abril de 1671, y dia de S.^{ta} Catalina de Sena vistò el Habito de Religiosa de la Tercera Orden de S.^{to} Domingo de mano de su Confesor el P. Martin Tivoli Prior de la Iglesia de S.^{ta} Maria la Mayor del Orden de Predicadores, q̄ á este fin vino á casa de Lucia con la Priora, y tres Hermanas Terceras, á los 18 años de su edad.

Al mismo tiempo, en q̄ Lucia rendia á Dios gracias q̄ este beneficio, quedò extatica, y oyo del S.^{or} No ves ya Espora mia satisfecion tu deseor. Dime ahora, q̄ ora cora quieres de mi. y respondio: S.^{or} esta sola gracia oi pido, de poderon dignam^{te} servir, y amar. Haced, q̄ este Corazon mio no ame á otro, ni busque á otro, q̄ á vos; y entonzes el S.^{or} la sacò el Corazon, y lavandole con una

agua del Cielo se le volvio à poner, diciendo:
Ca ya quedar satisfecta, procura vivia coma
verdadera Espoza mia. Volvio à su sentido tan
encendida en el Divino Amor, q̄ nunca supo per-
sax, ni desear otra cosa, q̄ à Dios. A los 8 di-
as hizo la Profesion.

En Naani estuvo un año Lucia per-
seguida del Conde, por lo q̄ su Madre, y Herma-
nos la embiaron à Roma à la direccion de un her-
mano de su Padre, à q̄ Alexandro VI le hizo su
Datario, y de otro hermano de su madre, q̄ era Audi-
tor de Rota, y estos la pusieron en el Monast.
de Sta Catharina en el 1495 à los 19 de su edad.

En el ve aplicò tanto à la Oraci-
on, y Vigilia, q̄ en breve se ganò el credito de
Santa; por cùia razon fue electa con otras 3 à la
instrucci^{on} de el Monast.^o de Sto Thomas de Viterbo,
aun cumplida solo los 20 años de su edad; y
salio à los ultimos de Enero q̄ Viterbo, à donde
llegò en 29 del mismo mes. Al olor de sus Vir-
tudes corrieron muchas Virgenes à recibir su Habi-
to. En el 21 de Febrero del 1496 como à las 11
de la mañana, estando en el Choro extatica en
la Contemplaci^{on} de la Pasion la imprimio el S^{or}
sus Lagas, q̄ fueron invisibles hasta la semana
de Pasion, padeciendo grandisimos dolores.

Examinó este señalado favor
 del Cielo el res.^{do} su Confesor, y el Obis-
 po de Viterbo no satisfecho de la declara-
 c.^{on} que de su mandado deo nra S.^{ta} man-
 dó, q^e se la curasen las llagas, p^o fue en-
 vano, porq^e ellas no cesaron de manar san-
 gre. Al año siguiente de 1497 hizo un
 nuevo examen el Domingo de Sargna-
 no Inquiridor del S.^{to} Oficio, y visitó á
 Lucia en compañía del Obispo de Castro Mon-
 señor Tito Maulino, y otros. También el Pa-
 pa Alejandro VI embió á su Médico Be-
 rardo de Recanatí, el qual fue electo Obis-
 po de Venecia, á otro Obispo del orden de
 S.^{to} Fran.^{co} y al M.^o del Vaco Palacio. Sa-
 varonle estas llagas muchas vezes, y des-
 pues la puvieron unos guantes de piel en las
 manos, atandovelas, y sellandovelas de modo,
 q^e no podía quitarla atadura sin q^e los sellos
 se rompiesen; y hallandolas despues de 9 di-
 as sin indicio alguno de corrup.^{on}, y con un
 olor suavísimo, aseguraron á su Santedad
 la verdad del prodigio. En cuya vista
 expidió un Breve el Papa, p^o q^e el Ma-
 gistrado de Viterbo le embiasen á nra Lucia
 á Roma, en 18 de En.^o de 1498, 6.^o de su Pontificado.

Estó vuptico al S.^r Alexandro VI se le
trafese de Viterbo à Ferrara p.^a la fundac.^{on}
de un Com.^{to}, y la Sanidad despachò à
este fin dos Breues, al General de Predi-
cadores, y al Magistrado de Viterbo ba-
jo excomun.^{on} Grandissima fue la peradumbre,
q.^e tuvieron los de Viterbo, los quales quisieron
guardar à las puertas de la Ciudad p.^a no
permitir el que se la llevasen. Salió Lucia,
p.^a la obligaron à volver à su Com.^{to}, y ella
dixo à las Guardias: Quando sera del gusto
de Dios, q.^e yo para, estarán abiertas las
puertas, y dormirán las Guardias: como suce-
dio, pues metida en una cesta cubierta con
ropa la sacaron sobre un jumentillo, abier-
tas las puertas, y sin cuidado las Guardias.
Acompañaron à Lucia su Madre, y Ursula
su hermana, habiendo vivido en Viterbo 3 a-
ños, y 3 meses.

Mientras la opor.^{on} de los de Vi-
terbo aparecieron en aquella Ciudad dos
grandes Cometas, significando lo mucho q.^e
pendieran en perder à nra S.^a, y el dia q.^e
Lucia partió apareció en el Cielo una
Cruz sangrienta, la qual fue acompañan-
do todo el camino à nra S.^a, en signifi-
cac.^{on} de lo mucho q.^e en Ferrara havia de

padecar. Contaba Lucia los 25 de su edad.

En 7 de Mayo de 1179 llegaron a Texara, y a los 3 dias murió Ursula. Vivio primero Lucia donde hoy las Religiosas de Suenos de Maria, despues labio el Duque un magnifico Convento, cuya fabrica empezo en 2 de Junio de dho año, y concluida se hizo la Translac^{on} a 1 de Agosto de 1507. Apenas entro, dio el Habito a su Madre Penitina, tomando el nombre de Ana, la qual vivio con mucho exemplo, y murió en los brazos de su Sta. Hija.

Lo primero, q' esta hizo fue fundar una renta anual de mil escudos p^a el sustento en adelante de las Religiosas, instruyendolas en la Religion, y vida, y dirigiendolas por el exemplo de Sta. Cath^a de Venas. Para todas cariñosa, y asable, p^a si rigida, y austera, siempre empleada en los officios mas humildes, desvelada, y sollicita p^a el bien de las demas. De Texara tomó 12 Religiosas del Convento de Sta. Cath^a Maria p^a q' la ayudasen, y de Veracruz, y Nani llevó otras 10, siendo ya su Comun^d de 22 de numero.

Concluida la fabrica del nuevo Convento se la aparecio la misma Virgen, y la dijo: Ca, ca tomemos la posesion. Otra vez Sta. Ca-

th.^a de Sena la condujo y todas las nuevas
Celdas, y la dixo: Toma hija mia, ven cuida-
do del Monast.^o

Fuó Renunciar el Oficio de Pri-
ora, y se la apareció la dha S.^{ta} Cath.^a de
Sena, y la dixo: Crees acaso Lucia, q^e no
mereces en el gobierno de tu hermanas. Sa-
be, q^e main merito adquieres del q^e adquiri-
rai con tu particulares devociones. Sosigna
pues en tener cuidado del Monast.^o, y quando
sera Voluntad de Dios, quedaras libre; pero
empieza a prepararte p^a maiores trabajos.

Ademas del oficio Divino, desde
q^e vió el Habito, vestaba el de las Descalzas
diariam^{te}, el de S.^{to} Domingos los Martes, el de
la Cruz los Viernes, y una vez en la semana
el de la Magdalena: no comia carne, ni bebio
vino desde dho tiempo: ayunaba de la O-
xaltrac^{on} de la Cruz segun la Constituc^{on} de su
Orden hasta laqua, todos los Viernes, todos
los q^e comulgaba, en cujos dias aparecia ale-
gre, y robusta, no debil como los otros dias, y
todas las Vigilias de los S.^{tos} sus Protectores.
En sus ayunos su Comida eran unas yerbas
cuidas, y mal compuestas sin mas pan, ni
mas alimento. Jamas se ponía en cama, si
no estaba enferma, arrojada a la pared, o
estendida en el suelo tomaba un ligero sueño.

traia un grande cilicio tejido de cerdas,
y le cenía apretadam^{te} con una cadena de
hierro. Tercero eran las diarias disciplinas hasta
destruirlas sangre, y quitarse las carnes a pe-
dazos, una por sí, otra q̄ los pecadores, y
otra q̄ las s.^{tas} Animas del S^urgat^o. Uida
q̄ pudo seguir con la gracia del S.^{to}, el que
la favoreció con muchas Visiones, apariciones,
y conueltos, visitandola mucho S.^{to}, y tenien-
dola en sí éxtatica muchas horas, ya 15, ya
18, ya 20: siendo no pocas vezes preciso, q̄
el Confesor la mandare volver a su acuerdo;
y volviendo nra S.^{ta} algunas vezes, dicien-
do: Fuego, Fuego, Amor, Amor. En una oca-
sion se la oyo guiar: A donde vais sin mi
Madre mia? Esperadme, q̄ ya os sigo, y fue
el caso q̄ vio a S.^{ta} Cathar^a de Sena conu-
apreturadam^{te} por un camino lleno de espi-
nas, y q̄ la convidaba, a q̄ la siguiese.

Fue todo el tiempo, q̄ vivio, ador-
nada del Espiritu de Profecia: mientras casada
estando con un S.^{to} dixo: Ai de mi! que el
Conde se anega. Presto, presto vamos a loco-
ruete, y mando a sus Ciudadanos q̄ fuesen sel-
nalandoles el lugar, y le hallaron en asi-

do a un arbolillo dentro del Rio de Vera
pidiendo socorro, y en peligro de ahogarse, ^{Se}
es era tan impetuosa la corriente, q al tiem-
po de ir a pasar, le havia arrastrado a el, y
y al caballo, en q iba. En Viterbo predixo a
sus Ciudadanos el gran castigo, q despues vino
con las guerras civiles, sino se emmendaban.
En otra ocasion viniendo a visitarla el Sr Cesar
Becadelio, suplicando de parte del Cardenal Anto-
nio Maria de S^m Severino, q pidiese a Dios q
la salud de un hermano suyo, le dixo: Se lo
q quereis: andad, y decid al Sr. Cardenal, q
su hermano no morira de esta enfermedad. En
otra ocasion avio al Obispo, y al Duque de
Ferrara, q dispusieron p^a otro dia una procesi-
on a la dha Sta Cath, q^e por las lluvias no se
havia podido hacer; siendo asi q aun llovian
en aquella hora mucho, y no havia esperansa,
de q cesase; lo q se cumplio. Otro dia salio
Honora de la Orac, y preguntandola la causa,
dixo: Me vino muchissimo escandalo, y exceso,
saquear Templos, destruir altares, romper Crucifi-
jos, violar Monasterios, robar, matar, y otros mil
desafueros, lo qual en el mismo dia sucedio en
Sugnano, saqueado q el exercito de Paulo-

lame de Adriano, hallandose nra S.^{ta} en Viterbo.
Otro dia q^e la vieron llorar, y preguntandola,
Dixo, q^e su madre quedaba herida en la ca-
bera, y a punto de morir. Al dia siguiente
vinieron de Naxi con la noticia, de q^e su Ma-
dre estaba en peligro de muerte, por haver ca-
ido sobre su cabera una mazeta de flores, y pre-
tendiendo llevar a nra S.^{ta}; ella dixo: Andad,
q^e mi madre esta mejor: lo q^e se verifico; conii-
guiendo brevemente su salud. Otro dia
dixo: q^e en Naxi havia muerto su hermano
Juan de edad de 20 años, y q^e havia ido al
Purgatorio, y q^e se havia hallado en las exequi-
as, y consolado a sus Parientes: lo q^e se verifi-
cò deparandose vez en el Monasterio de Viterbo,
y en Naxi a un tiempo. Despues q^e su orac^{on}
salio el Alma de su herm^o del Purgat^o.

Hallabase una Religiosa llamada
Sor Sebastiana a punto de morir, y llena de temor,
y la S.^{ta} la dixo: Ca muere contenta, porq^e tus
Alma ira a el Cielo, y io llevara sobre mi tus pe-
nas. Alegre la moribunda, y muerta acometieron
a nra S.^{ta} gravissimos dolores, y anbas en el pe-
cho, q^e le duraron 30 dias.

Dandola aviso un dia, estando enferma, q^e venia el Duque Hercules á visitarla, Dixo: Si á lo q^e viene: me trae una bella Reliquia de S.ⁿ Pedro Martyr: Sean ambos á dos bien venidos, y al Duque respondió preguntada: San Pedro Martyr me ha venido á decir la pia intencion, q^e V. Mtera tenia de darme una Reliquia suya. Quedò admirado el q^e á nadie havia manifestado esta intencion.

A una Casada descubrio un dia todos sus pecados de infidelidad al marido, con lo q^e la apartò de su mala vida. A otras Religiosas, q^e simulaban virtud descubrio sus licenciosos defectos dandola una severa correccion: viò m^{ta} S.^{ta} á muchos Demonios, q^e las acompañaban por unos huecos deliciosos, con las espaldas vueltas á Xpo S.ⁿ no.

No son decibles las victorias, q^e Lucia alcanzò del Enemigo, el qual no huvo cona, en que no la molestase, ya con apariciones espantosas, y haciéndola temblar á su aporiento, ya arrojandola de una parte á otra, ya arrastrandola, y golpeando con tal fuerza, q^e en una ocasion la rompió hasta los dientes, mas ella le afrentaba, diciendo: Yen pues animal á molestarme, no me espantarán tus amenazas, no me atemorizarán tus fuerzas, porq^e tengo á Dios, q^e me assiste, y con su ayuda espero vencerte.

Por su mismas Religiosas galecio no poro: embidias, y nada satisfechas de su gobierno intentaron quitarla la vida, y con cuchillos en las manos la fueron á embestir una noche á el sitio, en donde

oraba, pero apareció S.^{ta} Cath.^a de Sena de im-
provisto, con cuya presencia atemorizadas cesaron
de su propósito. Dio gracias à la S.^{ta} n^{ra} Lucia, y
despues busco una por una à sus Hijas, à quien pi-
es mostrada las pias perdon de quanto las hubie-
re involuntariam^{te} ofendido, las manifestó su excel-
so, y el escandalo, q^e de su muerte hubiera seguido-
se, y las suplico la declarasen el motivo de la in-
dignac^{on} p^{or} la emmienda, y q^e pidiesen la satisfacc^{on}
q^e gustasen. No por esto se ablandaron aquellas
ciaturas, pero disminularon q^o respecto del Duques.

Muerto este à 21 de Enero de 1706
se declararon por Enemigas, calumniando à n^{ra}
S.^{ta} de hipocrita, y hechicera, tomando el funda-
m^{to} de haverla cerrado dos años antes las Ull-
gas de pies, y manos: lo qual concedio el S.^o à Lu-
cia, q^e por huir honores, y aplausos se lo havia
duplicado, pareciendola, q^e con haverla traída
visibles 7 años, quedaban bastantem^{te} confirmadas
las de S.^{ta} Cath.^a de Sena; bien q^e la reverencia de
Mag^o los dolores de las Ullgas, y abierta siem-
pre la del Contrado, como se requirio en el mes de
Maio de 1710, con ocasion de costarla una pier-
na p^{or} la Cathedral de Narni.

Acudieron las dhas Religiosas à los
Superiores fingiendo, q^e havian sido falsedades
lo q^e se creio de sus Ullgas, las q^e ella misma se
hacia con un cuchillo bañando en agua fuerte su
mano, p^{or} q^e no se cerrasen; y pretendiendo q^e

la quitasen del empleo. Cada día crecía mas el tumulto, y loy^o aconsejada Lucia renunció el oficio de Priora, y se admitió otra de nuevo.

No es posible el referir los agravios, afrentas, e injurias, q^e padeció con esta ocasión n^{ra} S^{ta} diciendola, q^e ya se havia acabado el tiempo de engañar al mundo, q^e las llagas ya se haviam escondido de verguenza, q^e ya estaba descubierta su ambición:.. Asi estuvo 38 años a-
 batida, calumniada, y despreciada n^{ra} Lucia. Lo primero q^e hizo la nueva Priora fue hacer Re-
 nunciar la Profesion a todas, diciendo, q^e havia sido la hecha invalida q^e ser Lucia Priora ilegítima como infame, hipocrita, y hechizera. Obligóla des-
 pue a Renunciar los privilegios, q^e la havia con-
 cedido el S^o Alexandro VI, q^e ya era muerto.
 Privóla de voz activa, y pasada, y la puso en el ultimo lugar entre las Novicias. Tapó el Lo-
 cutorio, q^e el Duque havia hecho p^o sola n^{ra} S^{ta}. La quitó el Confesor, mandandola, q^e se confesase con el de las demas. Y la hizo tomar el Velo negro, q^e nunca havia quedado permitida el Duque Fundador, p^o q^e estuviesen como las Tercianas, y como lo llevó S^{ta} Cath. de Sena.
 Ultimam^{te} no la permitio trato alguno con Segla-
 res, ni el q^e saliese jamas del Monasterio, ni el q^e fuesen a su Celda las Monjas; p^o no q^e esto
 le faltaron a Lucia las visitas de sus Santos,

mexeciendo, q̄ la d^{ha} S^{ta} Cathar^a de Sena con
Christina hermana suya la vistiere estando algo
enferma, y oíendola hablar así: Christina, estas
Hermanas quieren muerte à mi hija, y io la
quero viva: ea presto livramosla. Tambien por
ministerio de Angeles la visitò la B^{ta} Catharina
de Sacoisio, Dominica, q̄ habitaba en el Mo-
nasterio de Caromagna en Piemonte.

Llegandose io el termino de su vida,
y el fin de sus gloriosos trabajos, 6 meses antes de
su muerte vio en Vision à S^{to} Juan Baptista, y
à S^{to}iago, q̄ la llevaban al Tribunal de Dios, en
donde sobre un magestuosissimo Trono estava su Ce-
lestial Esposo Jesus, y la S^{ma} Virgen acompañada
de un sin numero de Angeles, y S^{tos} y à un lado
S^{ta} Cath^a de Sena con muchisimas Virgenes de sus
Habitio, Junto à la qual havia una silla vacia,
adornada de piedras preciosas: y los dos S^{tos} la
dixeron: Ver Lucia aquella silla vacia. Aquella
està prevenida p̄ ti, que te la has adquirido
con sufrir tan dilatados trabajos: ten pues buen
animo, q̄ presto quedaràs libre, y vendràs à gozar-
la. Otra vez se la aparecio el S^{to} Precavos de-
clarandola el dia, y la hora de su muerte. Tambien
se la aparecio el S^{to} combidandola à la Corona,
y concediendola el q̄ sacaria del S^{urgat} las Al-
mas, q̄ ella pidiese: pidio q̄ la del Duque, por
la de un tío suo, y q̄ la de su herm^o Juan, y 2o

concedió Su Mag^d, viendo ella, q^e tomaban la posesion de la Tioria.

Llegó el dia 13 de Nov^e del 1544, q^e era el último, y pidió la admittitae de los Sacram^{tos}, q^e à sus grandes instancias se le concedieron, y no q^e el mal, q^e no se juzgaba peligroso. Vidio antes perdon à sus Religiosas, y no dexò retirarse al Sp. despiritual, diciendo: Ha! amado Padre mio, or ruego, q^e no or vaís, y me dexen: detenen otro poco, q^e presto seré Padre de mi alma, embiandola à el Cielo. y à las 2 horas de noche con voz clara y alegre dixo: Ca, ael Cielo, al Cielo, y espiró à los 68 años de su edad.

En el punto de su muerte se sintió sobre su aposento una suavissima harmonia, la q^e obligó à las Religiosas, q^e aun la tenían por hipocrita, à q^e la juzgaren por Santa; y mas al hallar despues la llaga del Costado abierta, y bañada en sangre. Fue tan grande el concurso de sus devotos, q^e fue preciso poner guardias, y dexar su Cuerpo expuesto q^e espacio de tres dias. En este tiempo se vió en un dedo una bellissima sortija, sin duda la q^e el S.^{to} la puso, q^e con ella se despidió, siendo niña. Muchos sanaron de sus enfermedades. Su Cuerpo se sepultó à un lado del Altar Maior, en donde estuvo 11 años.

Laiose el Sagrado Cuerpo à un
lugar eminente en el Choro à la derecha del
Altar Mayor con el motivo de q̄ una Ciudad del
Com^{to} de S.^{ta} Cath^a Maria de ~~Juarez~~ conjura-
da en Texcoco, y respondiesen los Enemigos
muchas vezes, q̄ no saldrían, si primero no se
sacaba de la tierra el Cuerpo de n^{ra} S.^{ta} lo que
avisado, mandó el Provincial de Lombardia, y
se executò en 21 de Agosto de 1548: à cuius
presencia la Ciudad, y otros Enequemenos queda-
ron en el mismo dia libres. Luego q̄ se abrió
el Sepulcro se sintió un olor suavísimo de aro-
mar, el S.^{to} Cuerpo se hallò incorrupto, y entero,
haviendo padecido algo en la extremidad de la
nariz, y de los pies: sus carnes blandas, y palpa-
bles: la llaga del Costado abierta, y destilando go-
tas de sangre: sus dientes firmes, y hexanos: sus
manos destilando fragancias: pero su habiton po-
drido q̄ lo muy humedo del sitio, lo q̄ se le
mudaron p̄ su translac^on, y ponerla en una lina
de Cristales, p̄ q̄ se pudiese ver. En este des-
posito se exponia en el dia de su fiesta con gran
solemnidad.

Una Religiosa desena de alguna fe-
tiguia de n^{ra} S.^{ta} le quitò una uña de un dedo
de la mano: Llegada la noche fue tal el estruendo,
q̄ sintió en su Celda, q̄ atemorizada volvió à la
mañana con otra Religiosa à restituir la uña à

su lugar, pero como al iálo á hacer, sintieron
 á obrar, y no quisieron sea descubiertas, se la de-
 xaron en la boca con animo de volver deques, pe-
 ro sintieron q^e la uña (como si fuera una nuez
 q^e rodare q^e el suelo) hacia un ruido q^e el cuerpo
 de la S.^{ta} Al dia siguiente voluieron, y halla-
 ron la uña en el dedo, tan firme, como si no
 se la huiera quitado. Otra Religiosa la cor-
 to del pie un pedarito del pellejo en el 1673,
 y vio luego salir sangre viva de la herida.
 Otra Religiosa en el 1686 fue á tomar una
 medida á el Sagrado Deposito con una Joven.
 q^e la uñia, y má^s esta levanto el pie p^a darla
 con el en la cara á la Joven, lo q^e causo á todos
 los circuntantes grandísimo espanto.

Diose culto á nra S.^{ta} por todas
 clase de Personar, exponiendo su cuerpo todos
 los años, sin q^e huiese cosa en contrario. En
 el 1647 se publicaron en Ferrara los Decre-
 tos del S.^o Urbano VIII, y el Cardenal Fran-
 scisco Machiavelli su Obispo dio sentencia
 del Culto immemorial de S.^{ta} Lucia en 19 de Di-
 ciembre del mismo año. Desques se volvio á
 suelta este asunto, y la Sagrada Congregac^{on}
 de Ritos dio decreto á su favor en 15 de
 Febr. de 1760, y el S.^o Clem^{te} XI le con-
 firmo en 26 de Marzo de dho año, á imitan-
 cia del Cardenal Sacipanti.

Este Emin.^{mo} pidió Reliquia p^a
 la S.^{ta} Cathedral de Naxi, y con el comien-

1710.

sentim^{to} del S.^r Cardenal del Verme Obispo
de Ferrara, y del S.^r Fr. Antonino Cloche
General del Orden de Predicadores se conto una
pieza a la 6.^{ta} encontrandose aun su cuerpo
entero, è incorrupto, con la llaga del Contado
abierta, como q^{do} se ~~hizo~~ su translac.^{on}. Esto
se hizo en el Maio del 1710. El S.^r Bene-
dicto XIII concedio a n^{ra} S.^{ta} el Oficio, y Mi-
sa del Comun de Virgenes p^o Virrebo, Ferrar-
ra, y toda la Orden de Predicadores en 3 de
Febrero de 1729.

Con motivo de pintar con las La-
gas a n^{ra} S.^{ta} los P. Menores Obsevantes
de Mallorca, delataron las Imagenes a el Obis-
po, diciendo, q^e q^{do} Bulas de Sixto IV estaba
prohibido el pintar a oro, q^e al Serafin Pa-
triarca de esta forma. Los P. Dominicos acu-
dieron a la Sagrada Congregac.^{on} de N^{ro}, y
ponente el Em.^o S.^r Cardenal Belluga comi-
to de la soberan^t impresion de las Lagas
q^e testim^o autentico de tres Delegados del S.^r
Alexandro VI, de un Cardenal Arzob.^o, del Du-
que Fundador, de muchos Obispos, y Inquisido-
res, y muchos otros, y en contradictorio Juicio
se declaro en 23 de br^o de 1740 q^e todos los
Votos de los Padres, q^e habia sido licit^o
pintar, y estampar las imagenes de la Biena-
venturada Lucia de Narni Monja de la Or-

den de S^{to} Domingo con llaga sangrienta
tas, patentes, y visibles en las manos, pies,
y costado, y tenerlas expuestas publicamente
en las Iglesias y otros lugares, en el caso, y
por el efecto de q^e se trataba.

La Vida de esta S^{ta} puede verse en Italiano
 en el Libro q^e escribio Fr^{ate} Domingo Ponsi,
 Dominicano, q^e tradujo al Castellano Dⁿ Pe-
 dro Albert Capitan de Infanteria, Aseña-
 do al Estado Mayor del Reino de Mallor-
 ca en el 1744.

Hacen mencion de n^{ra} S^{ta} las Actas Sanctory
 al cap. 25 en el dia 2o de Maio en la Vida de
 la B^{ta} Columba de S^{ta} = El Diario Domini-
 cano del P. Alonio Manique Dominicano, traducido
 al español. = El P. Carlos Bovio Jesuita tom. 3.
 de los Milagros de la Virgen = el P. Joseph Patignat-
 ni Jesuita en su libro de las 4 Coronas de exemplar.
Theophilo Rainaud tom. 13 de Stigmatismo
sacro, et profano. = Los Dominicos Domingo
 Maria Marques Obispo de Puzos en su Diario
 Dominicano: Henrique Instira, tratado adversus
Picardos, seu Waldenses. El Libro de las Heroi-
 nas del R. Gerónimo Cicolani: El de Stigmati-
bui S. Cath^{olice} del R. Gregorio Lombardelli, y el
 resumen impreso en Viena: Jaime Marciane-
 se escribio la vida de la S^{ta} el 1616, y Miguel
 Pio año de 1620 y Vicente Maria Belli en el
 1621. = Vicente Fontana en el libro de la Provincia

Romana. = Phelipe Terrasio Levita Catalano
General de los S.^{tos} = De la Congreg.^{on} del Sta-
torio, Fran^{co} Marquesio, Diario de nra S.^{ta} Juan
Andres Bacci, tom. 2. de S.^{tos} y B.^{tas} Dominicis:
Juvenal Ancina: Odorico Rinaldi, Addiciones
a los Annales de Baronio: y Thomas Bosio, Tra-
tado de signis Ecclesie Dei. = Gaspar Sardo Hir-
rota de la Casa de Esta. = Hipolito Marraio
de la Congreg.^{on} de la M^{te} de Dios en su Silia Ma-
riana. = Juan Bonifacio Bagata Teatino, tom.
2 de admirandis Orbis Christiani. = Juan Turo-
mio en sus Obras Historicas = Lorenzo Beyer-
linch en su Teatro tom. 2. verbo Christus. =
Ludovico Jacobilli Vidas de S.^{tos} y B.^{tas} de Umbria =
Marcos Guerrino Compendio Histor.^{co} de las Ygl.^{as}
de Ferrara = Serafin Nazi Vida de esta S.^{ta}
y Silverio Nazi, Camaldulense, Milagros de la
Virgen.

39

La V. M. Maria de Jesus
de Ayreda.

Es Ayreda Villa de Castilla,
y Patria esclarecida de esta V. Virgen. Na-
cio en 2 de Abril de 1602. sus Padres se
llamaron Fran.^{co} Coronel, y Cathalina de Al-
rana hidalgos, y virtuosos. Celebróse su Bap-
tismo en 11 de Dho mes en la Saxeoth. de S.^{ta}

Ma de Magaña. Aun antes de llegar à e-
 dad comperensa la ilustrò el S.^o con el cono-
 cim^{to} de su Mage^d, y de los Misterios de la Fee,
 y con una particular habla interior, con que
 tuvo una enseñanza Celestial. Con la falta
 de esta la probò el S.^o en su puericia de ma-
 nera, que quedó quebrantada, y humilladísima
 muchos años, siendo à Juicio de sus Padres
 inútil p^o la Religión, y el mundo. Desde los
 6 años padeció fuera de la interior compo-
 sadas enfermedades continuas, fiebres, y dolores. A
 los 8 años hizo Voto de Virginitad, y en ella
 se admiraban el retiro, el silencio, la verguen-
 za, la modestia en el semblante, la mortificac^o
 en la vista, la severidad en los placeres va-
 nos, la tuteza en las vanas conversaciones,
 y ociosidades, la abstrac^o en los entretenimien-
 tos juveniles, y vivezas de la edad cosa; q^e mu-
 chos Juzgaban caimiento, y contedad del natu-
 ral: era exemplar en la igualdad en los traba-
 jos, en su alegría en los desprecios, en la tole-
 rancia en sus enfermedades, sin quejarse, ni so-
 licitar alivio, ni disculpársese; siempre en inal-
 temable tranquilidad su Corazon. Enseñaba à sus
 Coetaneas, dexaba su comida p^o los pobres, y re-
 zaba el Oficio de n^{ra} S^{ra}